

MÉXICO NO ES UN TITULAR

Carta de una estadounidense que reside en México

**Hoy me desperté pensando en la historia que se contará al norte
de la frontera tras lo ocurrido ayer en Jalisco.**

Y sentí un dolor familiar.

Porque una vez más, México quedará reducido al miedo.

A titulares.

A una sola herida en un cuerpo de 130 millones de personas.

Este país no es un titular.

Es gente.

**Son agricultores que se levantan antes del amanecer y alimentan a
sus comunidades.**

Artistas que pintan paredes con color y memoria.

Maestros que forjan futuros en aulas abarrotadas.

Familias que atienden a los ancianos con ternura.

Profesionales, obreros, comerciantes, curanderos, padres, hijos.

Personas que aman con fervor y viven a viva voz.

Sí, el cártel existe.

Sí, este país es imperfecto.

Como lo es cada nación.

Como lo es la de la que vengo.

Pero la violencia no es el alma de México.

La comunidad sí lo es.

En mi vida diaria veo inclusión.

Veo vecinos cuidándose unos a otros.

**Veo valores arraigados en la familia, el respeto y la responsabilidad
compartida.**

**Veo alegría en los momentos más sencillos... la comida que se
pasa en la mesa, la música en la calle, las risas que resuenan en
las plazas.**

México no es una sola historia.

Son miles de culturas, idiomas, tradiciones e identidades.

Son raíces indígenas y sueños modernos que conviven.

Es complejidad, contradicción y belleza, todo a la vez.

**La narrativa que se promueve en Estados Unidos a menudo ignora
esto por completo.**

Reemplaza la curiosidad por el miedo.

Alimenta el racismo y los privilegios.

